

8. P. Francisco de la Cruz

por el P. Michael Overmann SDS, Munich, 1 de diciembre de 2020

Entonces, dirigiéndose a todos, Jesús dijo: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. El que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la salvará”.

(Lc 9, 23-24)



Pintura en el muro exterior de la Basílica de San Francisco en Asís

“Mi más ardiente deseo es que todos ustedes procuran penetrar en el misterio, en el amor a la cruz y que todos amen los sufrimientos... y se convenzan de que solamente a la sombra de la Cruz prosperan los frutos de la salvación. ... Por los sufrimientos soportados con paciencia, harán descender la bendición de lo alto. Por lo tanto: ... ¡sean amantes de la Cruz! ... ¡Deseo, de cada uno de ustedes siga al Divino Salvador como le siguió San Francisco! Saben que el Divino Salvador redimió al mundo por medio de sus sufrimientos. ¿Por ventura queremos nosotros escoger otro camino?”

(citas de Alocuciones, 4.10.1898)

El 11 de marzo de 1883, Juan Bautista Jordán hizo sus votos y eligió el nombre religioso de “Francisco María de la Cruz”. Surge la pregunta: “¿Por qué este nombre en particular?” ¿Desde cuándo y cómo se desarrolló la cercanía espiritual con San Francisco de Asís, que luego le llevó a este nombre religioso? En 1877 se refirió por primera vez a este santo en su Diario Espiritual; en 1885 soñó que San Francisco le bendecía a él y a su fundación. (DE I/15+184) Cuando descubrí la imagen de los dos portadores de la cruz en Asís, pronto me di cuenta: El padre Francisco de la Cruz podría ser el tercero de esta fila.

El pasaje del “envío de los discípulos” (Mt 10, 5-10) había aportado claridad al Francisco que buscaba. A partir de entonces, él mismo quiso -como los apóstoles- vivir y proclamar la entrega de Cristo en la cruz. Jesús, despojado de sus ropas y crucificado - Francisco, despojado de sus ropas, tomó la cruz sobre sí mismo. El “desertor” eligió el camino apostólico, de forma coherente y radical. Para él, sin embargo, la cruz no era un rechazo a la vida, sino una orientación hacia la vida, la vida en plenitud.

El P. Jordán, igualmente buscador, se encontró en ella; se amonestó a sí mismo y a nosotros: vivir y anunciar a Cristo, el Crucificado - como los Apóstoles y como San Francisco.

Reflexión:

1. ¿Qué cruces y sufrimientos tengo que soportar en mi vida?
2. ¿Cuál es el significado de la muerte de Cristo en la cruz para mi vida en la misión apostólica?
3. “¿Proclamar a Cristo crucificado (DE II/113 + III/22) significa para mí...?”

Meditación (DE I/179)

Juan María Francisco de la Cruz

por lo tanto:

la Cruz es tu vida

la Cruz es tu salvación

la Cruz es tu corona

la Cruz es tu gloria

la Cruz es tu esperanza

la Cruz es tu escudo

la Cruz es tu protección

la Cruz es tu porción

la Cruz es tu alegría....

¡Lejos de mí gloriarme,

sino en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo!

(Gal. 6,14)”.